



Los Hermanos de Jesús

Noticias para los amigos de la Fraternidad

II semestre 2018 - Nº 26

BOLETÍN SEMESTRAL de los HERMANOS DE JESÚS

Para cualquier tipo de comunicación en relación a este Boletín de noticias dirigirse a:

Francisco Muñoz Beltrá
Hermanos de Jesús
C/ Puerto Oncala 7, 2ºH
29003-MÁLAGA
preferiblemente a
hnosjesus@gmail.com

Este pequeño folleto se compone habitualmente de extractos de cartas, normalmente conocidas como “diarios” en la Fraternidad. Los Hermanos las escriben libremente para compartir su vida con el resto de fraternidades repartidas por el mundo. Esperamos que esto que os comunicamos os pueda interesar y estaríamos encantados de recibir vuestras sugerencias

Esta pequeña revista se distribuye de manera completamente **gratuita** para no limitar su difusión. Sin embargo, si alguien quiere contribuir a los gastos de impresión y envío puede hacer su aportación a esta cuenta:

IBAN: ES92 1491 0001 2821 0166 7521

Portada: Mandala, momento de belleza al comenzar el día.

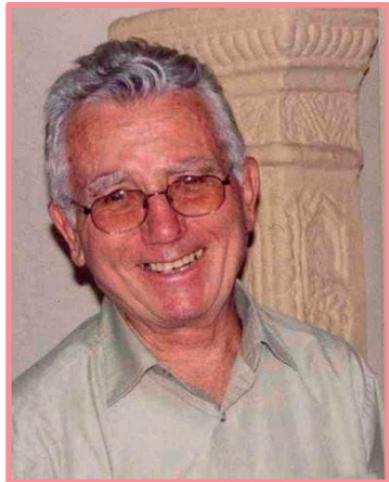
Amor y fidelidad

Con motivo de la beatificación en Orán (Argelia) el 8 de diciembre de los 19 religiosos y religiosas asesinados durante los años negros en Argelia; Armand que ha vivido allí toda su vida como hermano, nos evoca esos años de tensión y sufrimiento para todo el pueblo argelino y también la alegría de la fidelidad de los que eligieron permanecer viviendo allí una vida consagrada a Dios en medio de esa gente. Armand vive aún en Annaba donde reside desde hace muchos años: con la edad y de acuerdo con sus hermanos acaba de dejar su barrio para venir a instalarse en la casa de ancianos que las Hermanitas de los Pobres tienen en un extremo de la ciudad. De este modo puede guardar los lazos con sus vecinos y amigos de toda la vida.

-de Armand

Hace mucho tiempo que no escribo ningún diario. Pero los últimos acontecimientos me han animado a escribiros, hermanos de todo el mundo. Ciertamente os habréis enterado que los 19 mártires de los años oscuros de Argelia, pronto serán beatificados... y la celebración podría llevarse a cabo en Argelia. Somos varios los hermanos que estuvimos presentes en este país durante esos años. El Señor quiso que sobrevivieran nuestros dos hermanos del Bissa.

Este anuncio viene a remover muchos recuerdos. Años vividos con una cierta inquietud, a veces con miedo, pero con paz, confianza y fidelidad al Señor. No fuimos más heroicos que nuestros amigos y vecinos argelinos y argelinas. En realidad,



nos parecía normal seguir viviendo aquí sin desear irnos en ningún momento, queriendo permanecer fieles a un pueblo que nos había acogido durante muchos años. Siendo el islam como un marco general en esta sociedad, eso nos estimulaba a no escabullirnos para ser auténticos con nosotros mismos y con la entrega de nuestra vida hecha al comprometernos a seguir a Jesús en la vida religiosa.

De hecho, estos días, estoy muy solicitado para todo lo relacionado con algunos de aquellos que fueron víctimas de la violencia y que hoy están a punto de ser beatificados. Ciertamente, durante varios años, desde 1996, fui responsable del grupo *“Ribat es salam”* grupo de diálogo de vida nacido en Tibhirine alrededor de Christian de Chergé (monje) y de Claude Rault (Padre Blanco). Después de lo ocurrido a los monjes y del asesinato de Pierre Claverie este grupo de cristianos y musulmanes continuó reuniéndose regularmente dos veces al año. Todos quisimos continuar lo que se había vivido en torno a Tibhirine y compartirlo regularmente en intercambios fraternos. A mí me pidieron ponerlo por escrito en un boletín periódico. Fue un modesto la-



Monjes de Thibirine

zo fraterno entre nosotros, pero que en realidad se convirtió en contagioso. Nacieron otros grupos aquí y allá con el mismo espíritu y con la misma preocupación de mantener un diálogo de vida, de compartir especialmente con las mujeres y los hombres del islam.

Qué más añadir hoy, cuando el país ha remontado económicamente, ha cambiado exteriormente en los nuevos barrios e incluso en las nuevas ciudades, sin olvidar el Metro o el tranvía de Argel, Oran, Constantine, Sétif, Sidi Bel Abbès y también Ouargla. En Annaba están en ello. Pero el país no llega a conseguir un verdadero ambiente de paz. Dificultades económicas, des-

contento social,



Imagen actual del Metro de Argel

crisis cultural, islamismo galopante,

somnolencia política. El país sufre una falta de dirigentes jóvenes y dinámicos... y por eso, algunos están dispuestos a mantener un quinto mandato para un presidente con importantes problemas de salud. Argelia aspira a algo mejor. Hay mucho talento que se deja dormir en lugar de estimularlo, iniciativas que no saben respaldar. La seguridad está ahora asegurada, el país está tranquilo (a pesar de las detenciones frecuentes de terroristas u otros traficantes...). La oposición democrática parece desamparada y le cuesta unificarse... Sin embargo no puedo negar mi alegría por haberme quedado aquí, por poder continuar un día a día muchas veces monótono y que con la edad va limitando mis actividades. Cuando voy a Francia, al cabo de quince días, tengo la impresión que me falta algo...



Basilica de San Agustín en Annaba

Entonces, ¿continuar viviendo solo con la cercanía de los amigos? No. Ya he decidido con mis hermanos que voy a ir a la Casa de las Hermanitas de los Pobres de Annaba, en la colina de Hipo-

na, al lado de la basílica de San Agustín. Dentro de algunos días me mudaré allí. Pero hemos acordado que voy a continuar manteniendo mis relaciones y mis actividades con los amigos y otra gente de Annaba. En realidad, poca cosa... Allí arriba me encontraré con un sacerdote de Pontigny de 96 años. Me he comprometido a celebrar para ellos la misa diaria. Entre los residentes hay un hombre de Beni-Abbès que durante varios años estuvo al servicio de la casa diocesana de Argel, al mismo tiempo que nuestro hermano Yahia. Mantendré mis relaciones, no solamente con los amigos, sino también con los “*caminantes*” a los que acompaño desde hace algún tiempo a petición de los responsables diocesanos. No siempre es fácil... pero su compromiso y su entusiasmo por haber encontrado a Jesús ayuda a guardar la esperanza y el corazón joven. Y mientras estoy terminando este diario, recibo un mensaje lleno de alegría de André de Japón. Estuvimos hace muchos años juntos en El Abiodh e hicimos la primera *khaloua* (ruta por el desierto) hacia Beni-Abbès cuando cumplí mis 20 años. Está claro que André conserva un corazón joven. Para mí, fue un soplo de vida. Sí, continuar así, sencillamente, esperando el día en que habrá que dejarse ceñir la cintura con la esperanza de ser hallado como una persona fiel. Y que sea siempre con la alegría de seguir a Jesús. Que pueda decir como Pablo: “he guardado la fe”, el amor y la alegría.

Acompañar es saber escuchar y orar

Después de veinte años pasados en My Tho, un pueblo en el que se ganaba la vida fabricando velas. Bien se ha desplazado a Saigón (la gran ciudad del sur) para ayudar a las necesidades de dos hermanos mayores de origen europeo que han vivido allí casi toda su vida. Ha ido allí para acompañarles pero también para acompañar a Danh que termina sus estudios de teología. Para él, es el comienzo de una nueva etapa en su vida, menos centrada en el trabajo manual pero llena de descubrimientos por retomar un ambiente de estudios, por el contacto con un ambiente de estudiantes bastante más jóvenes que él y por la vida fraterna con hermanos no vietnamitas muy diferentes.

-de Bien

Os escribo para contaros sobre mi vida en la fraternidad de Saigón. Vivo aquí desde hace casi tres años, después de haber estado antes en la fraternidad de My Tho. Quizás os preguntaréis por qué he esperado tanto para escribir sobre mi vida aquí... Dejar My Tho para ir a Saigón, fue para mí un momento decisivo después de haber vivido allí más de 20 años. Todo cambió en su totalidad. Al principio no supe cómo vivirlo. Solamente sabía que iba a vivir con dos hermanos de origen europeo, los más mayores actualmente presentes en Vietnam: Yêng (Yves) de 91 años y Thach (Pierre) que tiene 84. Yo tampoco soy joven, tengo 68 años. Ciertamente es una aventura. Algunos hermanos me propusieron que continuara haciendo velas para ganarme la vida, como hice en My Tho. Pero



no estoy de acuerdo. No es realista. No puedo continuar viviendo en Saigón la vida que llevé en My Tho. Debo vivir aquí una nueva etapa.



Danh

Todavía no estaba instalado en Saigón, cuando los hermanos me pidieron que acompañara a Danh durante sus estudios de teología. Fue mi segunda sorpresa, un trabajo para el que no estaba de antemano mentalmente preparado... Danh está en su tercer año, el último en la escuela de La Salle (hermanos de las Escuelas Cristianas). A veces tuve la impresión de que era yo quien aprendía teología y no Danh. Soy un apasionado de los estudios. Para mí, fue una ocasión para hacer una síntesis de lo que ya había leído, de lo que personalmente aprendí y experimenté en el difícil contexto de los años 70-90 bajo el régimen comunista. Soy el estudiante mayor de la clase, mayor incluso que algún profesor. Una profesora de bioética a menudo me toma el pelo llamándome “patriarca”. En verdad, tenemos que arreglarnos para reunirnos con Danh dos veces al mes, escucharle y compartir sobre los temas que estudia. Normalmente no retomamos al detalle lo que el profesor enseña. Resumimos, subrayando las grandes líneas y señalando los puntos importantes. Cuanto más simplificamos, mejor (la verdad es siempre simple). El objetivo es llegar a adquirir, con sensatez, un buen sentido común sobre los temas relacionados con la teología.

Personalmente, asisto también a cursos de griego antiguo para la lectura del Nuevo Testamento. Para mí estudiar griego está unido a esta lectura. Hay matices que el francés, el latín, el inglés, el vietnamita no pueden traducir. Conociendo el griego, la lectura del Nuevo Testamento es diferente, más viva y profunda, puede ser comprendida desde el corazón. Esto me ayuda mucho en mi oración y en mi vida de fe. Verdaderamente me entusiasma. Estudio el griego desde hace casi dos años. Sigo un nuevo método con un profesor que es un buen exégeta, ya empiezo a leer directamente el Nuevo Testamento en griego. Es una lengua que no es fácil de aprender, pero cuando se apasiona uno, se aprende rápido.

Como ya he dicho al principio, pensaba sencillamente ir a Saigón para vivir con los dos hermanos mayores, cada día ir al mercado, cocinar para ellos, a veces llevarlos al médico, celebrar la misa en la fraternidad... pero en realidad nunca es tan sencillo. Poco a poco, a través de numerosas dificultades en la relación fraterna, he aprendido que era necesario ir un poco más lejos en todo esto: mis hermanos tienen necesidad de alguien que les acompañe y yo me he dado cuenta que su presencia es muy valiosa para mí, aunque la relación con ellos no sea siempre fácil ni



Pierre e Ives

estupenda. Esto me exige saber escuchar, caminar a su ritmo, ponerme en su lugar, aceptarlos como son. Esto nunca es fácil ya que tengo un temperamento fuerte. Solo la oración me puede ayudar a aceptarlos como son y a amarlos de verdad. En cualquier caso, así es como he orientado mi vida aquí. Vivir con mis dos hermanos mayores y en particular su presencia me ayuda mucho y esto transforma cada día mi vida interior.

Hay un elemento inesperado y muy agradable para mí: En la escuela de La Salle mantengo relaciones buenas y amistosas con muchos estudiantes. Algunos después de su graduación han querido seguir manteniendo contacto conmigo a través de Skype, para poder dialogar y compartir sobre sus vidas. Poco a poco me doy cuenta que es una forma de acompañamiento. Necesitan de alguien en quien confiar: que les escuche y al que le puedan contar todo lo que les preocupa en su corazón. Cada vez que hablamos así, por Skype, lo hacemos en un ambiente de oración, en una relación triangular entre dos personas con Dios y no solamente entre dos personas. Estos intercambios me ayudan mucho. Todo lo que les conmueve, también me conmueve a mí profundamente. Todo esto pasa con sencillez y en un ambiente de verdadera amistad.

En resumen, he hablado de tres clases de acompañamientos diferentes: con los hermanos mayores, con el hermano estudiante y con amigos. Los tres piden escucha y oración.

Jubilación activa en la India

En un diario largo y muy personal, Mani, uno de los hermanos indios de Mylasandra (Bangalore) nos ofrece una mirada sobre su vida después de su año sabático de hace 6 años. Nos abre su corazón sobre su vida primero en un barrio muy popular de Bangalore, más tarde en el pueblo de Mylasandra ocupándose del huerto, su relación de amistad con Michel, uno de los hermanos más mayores y sobre sus dificultades de vida fraterna. Jubilado en la actualidad, hace uso de sus dones personales y las competencias adquiridas en el ámbito del arte para una presencia como voluntario en un centro para niños con discapacidades mentales, con largos momentos de escucha a los padres de estos niños y en encuentros/retiros de grupos donde ofrece un acompañamiento basado en el arte-terapia.

Me gusta leer los diarios porque me hacen sentir realmente unido a lo que los hermanos viven aquí o allí y esto me anima a esforzarme para seguir intentando vivir fielmente mi propia vida aquí y ahora. Por eso me he decidido a escribir después de seis años aproximadamente. Mi último diario fue sobre mi tiempo de renovación en Argelia, con ayuda de los hermanos de allí y sobre la peregrinación a las fuentes del Ganges en el Himalaya, el río sagrado de la India.

Desde entonces, he vivido en Mylasandra, al principio con Anand, Kumar y Michel y más tarde con Yesudas (hermano del Evangelio, indio) cuando volvió



de Tanzania. Anand se fue un tiempo a Europa y Michel decidió *marcharse* hacia nuestra morada celeste, de esto hace ya 3 años. A la vuelta de Anand, una nueva fraternidad tomó forma con Visu y Xavier en Tiruvannamalai mientras que Kumar, Yesudas y yo nos quedamos en Mylasandra. Bathu (otro hermano del Evangelio) volvió el año pasado de México y ahora vive en una residencia asistida, porque sufre la enfermedad de Parkinson, lo que le limita mucho físicamente.

El propósito de este diario no es daros únicamente noticias de nuestra vida aquí, sino más bien compartir de forma personal sobre mi vida después de mi jubilación, hace ya 6 años.

Viví 2 años con Xavier en una casa pequeña del barrio popular de Ulsoor (Bangalore) donde teníamos una fraternidad antes de fundar la de Mylasandra. Xavier estuvo estudiando teología en un instituto y yo trabajaba como consejero para los estudiantes en un colegio de los Jesuitas. Xavier estudió su tercer año en Mylasandra con la ayuda de Michel y yo me quedé un año solo



Mani en medio de un grupo de niños vecinos de la fraternidad

en esta ciudad. Después de esto, me jubilé y me fui a realizar un tiempo de renovación. Fue después de esto cuando regresé a Mylasandra. Normalmente en la India, se debe trabajar hasta los 60 años y dejar el puesto a otros.

Pronto voy a cumplir los 66, normalmente no me gustan las celebraciones de cumpleaños, pero cuando llegué a los 65, pedí a los hermanos celebrarlo en casa con una misa y un brindis con una copa de vino. Sentía que esta fecha era importante para mí, porque considero que el resto de mi vida son años 'extras' que me son dados. Mucha gente de mi generación, sobre todo viniendo de familias pobres, difícilmente llega a cruzar esta edad.

Cuando regresé a Mylasandra para quedarme, me resultó muy difícil. En cuanto a la vida fraterna, fue como subirme a un tren en marcha. Yo viví allí durante los primeros años de esta fraternidad, pero encontré cambios: las costumbres habían cambiado y el pueblo también. La vida de la ciudad me gustaba mucho y me había acostumbrado a ella, muchos vecinos, viviendo todos en espacios reducidos, mucha vida en las calles, ruido, polución, agitación, contactos muy cercanos entre la gente, poca intimidad, etc. Me gustaba eso y me acostumbré, aunque esto fuera malo para la salud. Sin embargo Mylasandra era un pueblo demasiado tranquilo, demasiado perezoso, la gente era demasiado educada y hablaban 'Tigla', un dialecto local de la lengua Kannada, que me costaba aprender. Yo conocía el Tamul y sentía que no estaba preparado para aprender otra lengua. A menudo me rebelaba, me estaba volviendo muy crítico hacia todo y estaba tentado de volver a la ciudad y vivir solo entre la gente que quería y que me querían. Me quejaba de no sentirme apreciado y muchas veces me encolerizaba contra mí mismo y contra los demás.

Al cabo de un tiempo empecé a adaptarme y me iba encontrando a mí mismo. Kumar volvió a trabajar para una ONG y yo me dediqué a la huerta. Nunca había hecho esto en mi vida y poco a poco aprendí a cultivar verduras, a trabajar la tierra, a

fertilizar, sembrar, regar las plantas y observé el milagro de la naturaleza, el crecimiento de frutas y verduras. También vi como los insectos y parásitos pueden dañar nuestro trabajo. Hay muchas discusiones sobre los peligros de los pesticidas, pero es duro ver tu trabajo reducido a la nada debido a los visitantes indeseables del huerto.

Me pidieron que me ocupara de nuestro perro 'Doyen'. No me gustaba ocuparme de animales domésticos, pero tenía que hacerlo y progresivamente me fui encariñando con él. Le debo



Alrededor de Michel

mucho a 'Doyen' porque me enseñó muchas cosas antes de morir, hace 2 años.

La vida fraterna significa que yo también tengo que meterme en ella, sin esperar ser comprendido ni esperar ser amado como yo deseaba. Los hermanos nos quieren, pero no siempre de la manera que deseamos...

Al principio, estaba celoso de las relaciones de amistad que mis hermanos tenían con la gente del pueblo y me enfadaba fácilmente cuando venían a ver a otros hermanos y no a mí. Poco a poco pude construir buenas relaciones. Esto lleva mucho tiempo para que la gente de un pueblo nos acepte, al principio hay que implicarse mucho. Ahora, conozco a algunas personas y puedo visitar a familias sin cumplidos. Pero esto me ha llevado tiempo y mucho esfuerzo.

Después Michel se nos fue de repente, hace 3 años. Estuve con él en el hospital el último día. Yesudas vino a reemplazarme por la noche, porque en la India, alguien de la familia debe quedarse siempre con el paciente en el hospital. A medianoche, nos llamaron para decirnos que el corazón de Michel estaba en las últimas. Nuestro buen vecino Chinnappa, me llevó al hospital y pude reemplazar a Yesudas en el servicio de urgencias. Por la mañana pedí a Kumar que viniera y la regional de las Hermanitas vino también. Estábamos allí cuando se le paró el corazón. De la ceremonia del entierro y del recibimiento se hicieron cargo los vecinos, estuvimos bien arropados y cuidados por el pueblo. También vinieron muchas hermanitas. Todos teníamos que echar una mano seriamente, porque un entierro en un pueblo de la India significa que vendrá mucha gente. Vinieron el arzobispo, muchos sacerdotes, religiosos, amigas y amigos, de cerca y de lejos, el cónsul de Francia, etc... Anand que era nuestro regional en aquel momento, estaba en Francia y yo que era su asistente tomé la responsabilidad de la ceremonia mientras que Kumar coordinó todo a nivel práctico. Para nosotros, era la primera experiencia de ver partir así a uno de nuestros hermanos,

el mayor y el venerable para todos nuestros amigos y vecinos. Fue un acontecimiento importante para el pueblo. Yo permanecí tranquilo y sereno hasta el final, a pesar de ser una persona emotiva pero me dije: *“estate atento, hazte cargo de esto, hay que hacerlo”*.

Todo esto me afectó más tarde. He necesitado 2 años para superar la pérdida de Michel. Tuve que releer todo esto con un acompañante que me ayudó con mucho tacto. En vida de Michel, teníamos la costumbre de discutir bastante y de estar en desacuerdo, pero compartíamos mucho. Podía confiar en mí cuando estaba perdido y yo en él. Los hermanos tenían la costumbre de reírse de los dos como si fuéramos ‘padre e hijo’. No me gustaba que nos lo dijeran, pero veo que ciertamente había algo de verdad en todo esto. Ahora le rezo y charlo con él cuando visito su tumba en el cementerio del pueblo que está cerca de casa.

Luego tuve que hacer frente a un problema de corazón, ya



Capilla de la fraternidad

que tuve un bloqueo en una arteria coronaria. Fue una pequeña crisis cardiaca, pero yo no sabía lo que era. Creía que era un dolor corporal y no me lo tomé en serio. Xavier y Sang Shim estaban de visita en casa y no quería que hubiera problemas imprevistos mientras estábamos ocupados con su visita. Pero llegaron por la noche y por la mañana era imposible moverme. Por suerte

hablé con mi sobrina que trabaja en un servicio de Salud, ella comprendió la gravedad de la situación y reaccionó inmediatamente. Todos me trataron estupendamente, así que ahora estoy bastante bien. Pero debo ser prudente, tuve que abandonar los trabajos manuales duros, tomar regularmente la medicación, seguir un régimen alimenticio y prestar más atención a mi cuerpo. Muchos de vosotros sabéis lo que esto significa. Menos mal que Kumar dejó su trabajo en el exterior y se ocupa de las labores del huerto, de la casa, la acogida, las compras y un millón de cosas más relacionadas con la casa. Lo hace bien y con eficacia, dejándonos a Yesudas y a mí libres para hacer otras cosas.

Así es que para ocuparme voy una vez por semana a un centro de acogida de día para niños y niñas discapacitados mentales y hago una permanencia para los padres que piden una cita para verme. Necesitan mucho tiempo para hablar de ellos mismos. Nadie les ofrece tanto tiempo. Con este pequeño servicio, mantengo la conexión con un mundo que sufre mucho del aislamiento y la exclusión. Estoy contento que la señora que dirige esta casa aprecie lo que hago.

También acompaño a personas y grupos con la terapia artística (arte-terapia). Nunca tuve una verdadera formación profesional en arte, pero siempre tuve interés en ello. Recibí clases para hacer bocetos, dibujos y acuarela cuando viví un momento de confusión y estaba solo en Bangalore durante 6 meses después de mi noviciado en Farlete. Participé en muchos talleres de arte guiados por nuestro amigo artista Jyothi Sahi, que me introdujo en la utilización de los colores, de la arcilla y otros materiales de arte. También tuve la gran suerte de tener una iniciación en psicología y psicoterapia funcional debido a mi trabajo con los enfermos mentales. Mi organización me ofreció una formación en arte-terapia en Inglaterra después de una reunión de regionales que tuvo lugar cerca de Londres. Utilicé todo este aprendizaje y creé un programa de arte para los niños de la calle enganchados al alcohol y a las drogas cuando trabajaba para Bosco (un proyec-



Curar y crear con la arte-terapia

to Salesiano para los niños de la calle). Vi el beneficio de todo esto en la práctica como método de crecimiento y de curación personal.

He visto a mujeres en Alampundi y en los tugurios de Ulsoor dibujando en el suelo delante de sus casas por la mañana con polvo de colores. He visto como estos ratitos matinales dedicados a la belleza eran uno de los secretos para mantener la salud mental en la vida de estas pobres mujeres que llevaban fardos pesados de pobreza, abusos y poca consideración. Durante algún tiempo Arul juntó un gran número de estos dibujos y Shanti ahora hace estos dibujos que se llaman 'kolams' en la lengua Tamil, para mantener ocupado su espíritu. En la India, la pintura de la alfarería es un arte muy popular en los festivales y en las bodas. Los dibujos de 'mandalas' son utilizados en la tradición hinduista y budista como método de meditación. Yo utilizo todos estos métodos en mi trabajo.

En la actualidad hay gente que me llama para talleres o retiros a través del arte. Esto no es para especialistas sino para toda persona que esté interesada, conozca algo sobre arte o no. Inicio a la gente para manejar material artístico y ellos mismos descubren gradual-

mente su creatividad innata y llegan a una verdadera curación, expresando su belleza profunda así como sus conflictos interiores a través de sus obras de arte no profesionales. He visto verdaderos milagros de curación interior en estos talleres. Lo que es muy importante es que las personas puedan experimentar su belleza interior con estas prácticas. Ver esto, me hace muy feliz. Esto también añade algo de dinero a mi pensión.

Esta es mi vida en este momento. Como muchos de entre vosotros pensaba relajarme como jubilado, pero no es así, solamente es el centro de gravedad el que se mueve. Mucha gente, algo más mayor que yo muere de vez en cuando. Mis antiguos compañeros de Alampundi de mi edad, han muerto casi todos. Una gran parte de mi corazón está ya en el cielo gracias a ellos. Creo que mi corazón se vuelve poco a poco más dulce, más vulnerable y más propenso a momentos cargados de emotividad cuando constato que mi cabeza está más frágil en los altibajos de mi vida. Doy gracias a Dios por los hermanos que me han tolerado durante años y han hecho frente a mis rarezas y a mi carácter difícil y doy gracias por tener amigos que disponen de tiempo para mí. En fin, estoy agradecido que a los 18 años me encontré con una corta descripción de la regla de vida que el hermano Carlos escribió para él cuando comprendió que nadie podía acompañarle en este camino de Nazaret. Esta fue la puerta que Jesús, que se llamaba a si mismo la 'Puerta', abrió para mí.

Quizás he abusado de vuestra paciencia con este largo diario. Gracias por lo que vivís, aquí o allí, y toda mi amistad.



El misterio del sufrimiento del inocente

Shin Kwan que vive en la fraternidad de Seúl (Corea) nos habla de su trabajo actual al que accedió después de su año sabático. Se trata de un trabajo con jóvenes entre 2 y 30 años, con discapacidades importantes, trabajo en el que se implicó física, psicológica y espiritualmente. Rozarse con un sufrimiento que te cuestiona en lo más profundo y hacer frente a la ineficacia de los cuidados utilizados para una curación que de hecho es imposible le condujeron a preguntarse sobre el sentido de estas vidas atrofiadas y el misterio del sufrimiento. Nos cuenta como fue descubriendo paulatinamente en estos niños una profunda humanidad.

-de Shin-Kwan

Quisiera hablaros de lo que he estado haciendo desde mi regreso al país, después de mi año sabático.



Me inscribí en un curso de formación para auxiliar de enfermería que duró casi un año. Durante mi año sabático me pregunté si no sería conveniente que tuviera un trabajo en medio de la gente que fuera diferente de mi trabajo de limpieza en los edificios o centros en los que trabajé antes. Pensaba sobre todo en un trabajo de servicio a los demás.

Una vez que tuve el diploma en mi mano, me



Shin Kwan en su trabajo

contrataron en un hospital especializado en niños discapacitados que, por cierto, es el único de este tipo en toda Corea. Es un hospital civil en el que los empleados son funcionarios o contratados y me ofrecieron un contrato de 7 meses. Los 230 niños acogidos tienen entre 2 y 30 años y la mayoría fueron abandonados por sus familias. Presentan discapacidades muy variadas: hay niños hemipléjicos, afásicos, epilépticos, trisómicos, etc. Sin hablar de los que no pueden andar, algunos tampoco pueden tragar la comida y son alimentados a través de sondas gástricas o nasales (lo que debe hacerse de 4 a 6 veces al día). Solo hay 2 niños que pueden tragar normalmente y 3 que se pueden comunicar con el personal.

En la Unidad donde trabajaba, había 12 cuidadores y 5 auxiliares para 30 chicos repartidos en 6 habitaciones. Trabajábamos en dos turnos de 12 h. o bien en tres turnos de 8 horas. Era un trabajo en equipo en el que la atención y la ayuda mutua son muy importantes entre los empleados. Como auxiliar, mi trabajo consistía en ayudar a los niños a comer, asearlos, cambiarlos, limpiar las camas, etc. Además acompañarlos en los diferentes

controles y ejercicios. El programa de trabajo estaba estrictamente precisado en un manual.

Es un trabajo que me gustaba mucho pero que era muy exigente. El servicio es continuo y exige una enorme paciencia, una fuerte capacidad de compasión y de amor hacia el paciente. Para un hombre de mi edad es difícil mantener este ritmo mucho tiempo; sentí que mis límites físicos y el cansancio se me fueron acumulando con el paso del tiempo. También tenía un trayecto de 1 hora y 20 minutos de metro para llegar hasta el trabajo, cosa que le añadía cansancio a la jornada.

Cuando quise dar por terminado el contrato al final de los 7 meses, me insistieron mucho en que me quedara dos meses más y acepté. Así pues trabajé hasta final de febrero de 2018. Pero me resultó muy duro llegar hasta el final.

Para terminar, me gustaría compartir con vosotros lo que más me ha conmovido en este trabajo con niños con un alto nivel de discapacidad y a menudo psicológicamente muy heridos. En primer lugar el sufrimiento en sí mismo. Es un dolor que viene del cerebro, como una descarga eléctrica, una verdadera tortura física que expresan con terribles gritos y mucho sudor en su



Shin Kwan, el primero a la derecha con sus hermanos de fraternidad

cuerpo. Parece que estén agonizando. Evidentemente ante estos sufrimientos estamos completamente desamparados, incluso cuando bajo prescripción médica reciben calmantes adaptados a cada uno, pero estos únicamente les ayudan a sufrir menos. Es la pregunta sobre el sentido de estas vidas deterioradas y de este sufrimiento la que cuestiona profundamente. Al principio, uno siente mucha lástima y se pregunta para qué todos estos cuidados desde el punto de vista de su eficacia; se repiten continuamente sin el más mínimo aporte de mejora al estado del niño. Después, con el tiempo y el cariño que se tiene a los niños, se descubre una profunda humanidad en ellos y que no solo son objetos de cuidados sino que son personas. Esta experiencia me une a la de los padres que viven en casa con hijos discapacitados. Personalmente esto me ha llevado a reconocer cómo el dolor de estos niños está unido al sufrimiento redentor de Cristo y a su fecundidad.

De momento, estoy en el paro desde el 1 de marzo y todavía no he vuelto a trabajar. Actualmente estoy ocupado en gestiones administrativas para la casa de Hongjédong de las que debo ocuparme porque me he convertido en el nuevo regional.



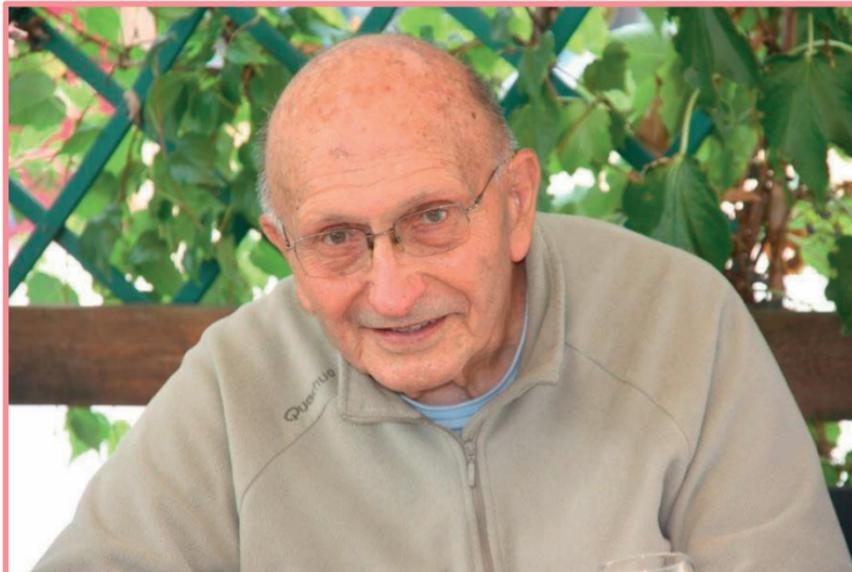
Una mirada más allá del sufrimiento

Una vida de presencia y acogida con discreción

Jean Michel nos cuenta cómo después de muchos años vividos en Argelia llegó a “La bergerie de Berdine”, una comunidad en el Sur de Francia que acoge a personas con grandes dificultades. Reside allí desde hace 16 años y, a pesar de su edad, puede seguir viviendo una presencia de amistad y acogida compartiendo su vida cotidiana en la que cada uno se hace cargo de diferentes servicios.

de Jean-Michel

Ya han pasado 16 años desde que dejé El Abiodh, donde viví la mayor parte de mi vida y me incorporé a “la bergerie de Berdine” después de haber pasado por varios quirófanos en Marsella. Llegué aquí aún convaleciente, pensando que regresaría a El Abiodh. Pero, como se alargaban mis problemas de salud, Josiane, la responsable de Berdine, escribió al Prior de aquel momento diciéndole que me vería bien compartiendo como hermano de Jesús, la vida de esta comunidad que acoge a personas con grandes dificultades (alcohólicas, toxicómanas, salidas de la

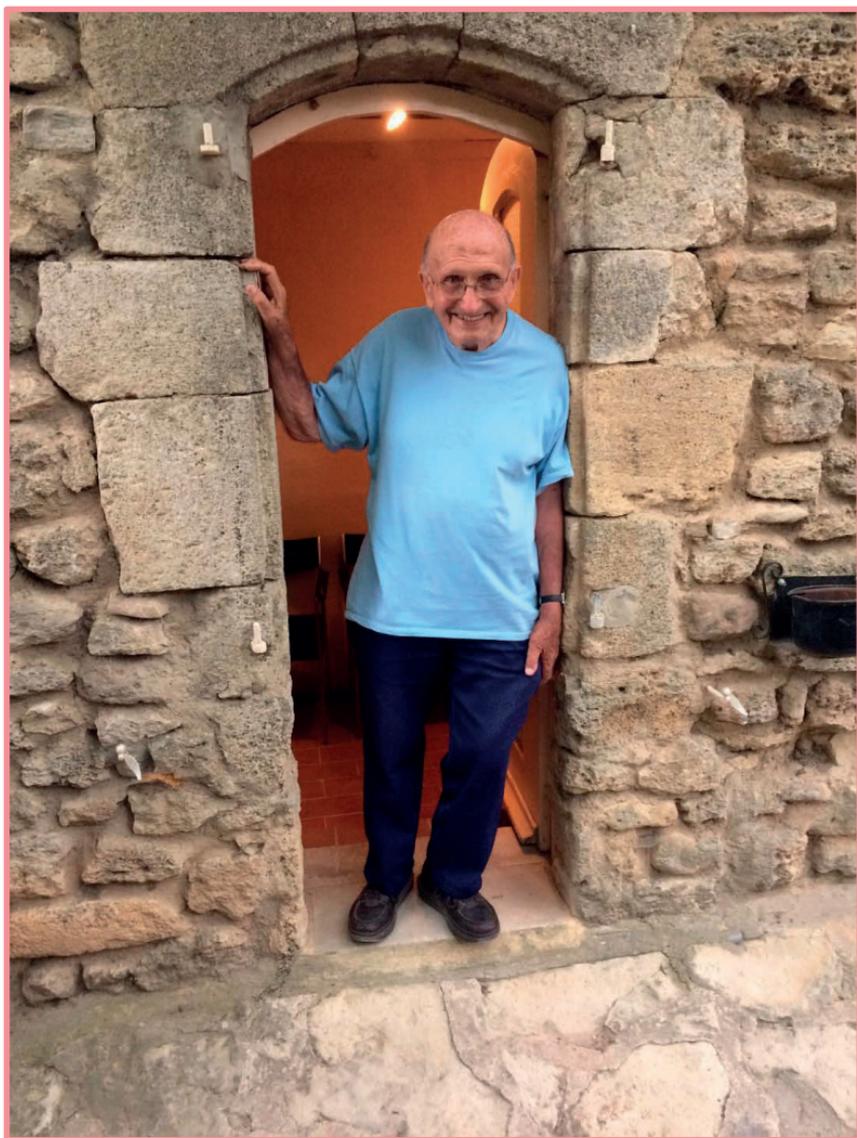


cárcel...) que vienen para encontrarle sentido a la vida a través de la abstinencia, la vida comunitaria, el trabajo manual o asumiendo responsabilidades para el buen funcionamiento del conjunto.



Construir juntos...

Cuando llegué ya estaba aquí una hermanita de Jesús vietnamita, Ana Thao, que vivía en Berdine la mitad del año, de Pascua a Octubre. Su presencia era muy apreciada por los “berdinois” (así es como llamamos a las personas acogidas). También había otra hermana, de las “Hijas de Jesús”, que vivió aquí durante 14 años. Berdine fue fundada en octubre de 1973 y desde entonces han pasado miles de *berdinois* que vivieron aquí varios meses e incluso años. No hay límite de tiempo, cada uno tiene su ritmo. Para muchos Berdine se convirtió en su familia. Me consideran un poco, a mis 86 años, como el abuelo.



Jean-Michel en la puerta de la enfermería

Actualmente me ocupo de la enfermería bajo la dirección del médico (el marido de Josiane). Diariamente me ocupo de cuestiones sin mucha importancia como son por ejemplo los pequeños accidentes que pueden ocurrir cuando se trabaja. También

está la gestión de las recetas médicas para renovar y los medicamentos a distribuir. También me ocupo del correo (poner los sellos y distribuirlo después que pase el cartero). Cada día, al mediodía, celebro la Eucaristía, pero solo estamos unos tres o cuatro.

Estoy contento de poder compartir la vida de los *berdinois* y saber que la Fraternidad forma parte de esta inserción. Desde su fundación siempre existieron lazos con los Hermanos. En Berdine, también hay una ermita al estilo de las del Assekrem, con vistas al macizo del Luberon por encima del valle. Algunos hermanos suelen pasar allí algunos días de retiro. Vienen de Marsella, Quinson, La Roque d'Anthéron, Vitrolles... Esta presencia orante es un apoyo para Berdine. Sois todos bienvenidos... pero esperad un poco, ya que por el momento una epidemia de gripe ha afectado al menos a un tercio de la comunidad. Yo mismo os escribo desde mi cama. En esta zona del Sur los días espléndidos no tardarán en llegar.



Berdine, lugar de acogida y...



...de oración...

Me ha dado mucha alegría recibir la visita de varios hermanos y amigos. Christian pudo vivir 18 meses en Berdine mientras esperaba obtener el visado para reunirse con Taher y Jean-Marie en Tamanrasset. Estuvo esperando este visado durante dos años y medio. Ya está, ya puede volar hacia Tam.

¡Feliz año a cada uno y hasta pronto!

BELÉN: Parada sin fonda

de M^a Dolores Aleixandre

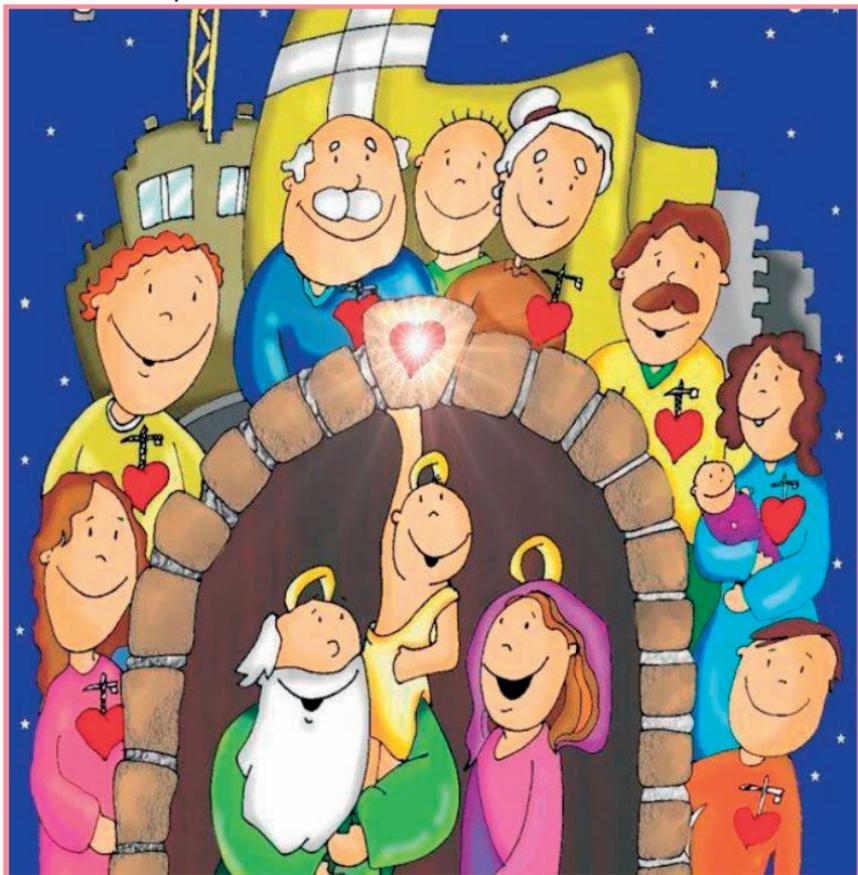
Belén fue solo un lugar de tránsito, una parada imprevista en el itinerario de los dos forasteros que buscaron refugio en una de sus cuevas. No lo habían elegido: se lo impusieron unas circunstancias inesperadas y no sabían que aquel lugar de estancia breve sellaría para siempre al que venía a estar entre nosotros como uno de tantos. Y es que si iba a vivir sin tener donde reclinar la cabeza, más valía que se fuera acostumbrando. Si iba a moverse entre los que no tenían nada seguro, mejor que se hiciera pronto aprendiz de intemperies. Si iba a caminar expuesto y sin defensas, una cuadra era un buen lugar para ensayar esa extraña manera de vivir sin abrigo. Si venía a buscar a los más olvidados, mejor que estuviera al alcance de los que se parecían tanto a la gente de los que se iba a rodear después. Si iba a poner del revés el lenguaje de la ganancia y de la pérdida, convenía que supiera por experiencia lo que decía. Si iba a confiar perdidamente en Dios, que supiera pronto que eso no le eximía de probar el desamparo. Si iba a morir desnudo en una cruz, estaba bien que tiritara antes como recién nacido en una noche con



frío. Si cuando muriera iban a envolver su cuerpo en un lienzo, mejor que probara antes el roce de unos pañales. Si iba a hacerse él mismo banquete, Belén anticipaba el sabor del pan en la alegría de la mesa compartida.

Recién llegado a nuestra humanidad y portador ya para siempre de las marcas que deja un nacimiento intempestivo. Si de adulto un quiromante le hubiera leído la palma de la mano, le habría augurado: “La línea de la vida, corta; la de la suerte, aventurada y peligrosa; la del corazón, desmesurada”.

A la larga, fue una buena ventura no encontrar sitio en la posada. Qué feliz culpa la de aquel posadero: les cerró la entrada para impedir que entraran y no sabía que estaba abriendo para nosotros las puertas de tanta dicha.



ARGENTINA

Estafeta postal
Valeria de Crotto 281
1815 -URIBELARREA-
CAÑUELAS (Buenos Aires)
fraturibe@yahoo.com.ar

CHILE

Casilla 10217
SANTIAGO
becadec@gmail.com

COLOMBIA

jorgetobonjaramillo@gmail.com

CUBA

c/o Hermanitas de Jesús
Av.43 (e/142 y 144) n° 14222
MARIANAO 15
LA HABANA 11500
hjesushabana@nauta.cu

ESPAÑA

C/ Puerto Oncala 7, 2ºH
29003-MÁLAGA
hnosjesus@gmail.com

PARAGUAY

CC 1150
ASUNCIÓN 1209

Si usted ha observado algún error en su dirección o conoce alguna persona interesada, le rogamos nos lo comunique, rellenando el siguiente cupón y haciéndonoslo llegar por correo ordinario o e-mail

Nombre y apellidos:

Dirección:.....

Código postal:..... **Ciudad:**.....

Provincia:..... **País:**

Correo electrónico:

GRACIAS

LESVS
+
♡
CARITAS